

LA PROMOCIÓN DEL TURISMO EN LOS PROYECTOS DE DESARROLLO DE LAS COMARCAS RURALES: EL CASO DE LA MANCHUELA

Francisco Fernández Santamaría

Carmen García Martínez

Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio

Universidad de Castilla-La Mancha

1. Introducción

La actividad turística como instrumento de promoción para las áreas deprimidas ha irrumpido como parte importante de los programas de desarrollo endógeno puestos en marcha en los últimos años. Ello ha posibilitado que muchas regiones interiores, carentes de tradición turística casi por completo, hayan empezado a introducirse en el mercado turístico. Así se han generado en estas comarcas unas nuevas expectativas económicas y sociales que es preciso valorar, al tiempo que se ven enfrentadas a serios problemas hasta ahora inexistentes.

La nueva situación suscita diversos interrogantes. Es importante la polémica sobre si se ha sobredimensionado el papel que puede jugar el sector económico centrado en el ocio como alternativa de desarrollo, relegando a un segundo término otras iniciativas. Pero tampoco se puede dejar de considerar los inconvenientes que ocasiona la irrupción en los folletos publicitarios, como destinos turísticos, de muchos de nuestros espacios naturales (preservados hasta el momento por el olvido y el desconocimiento general a que estaban sometidos). Una oferta indiscriminada o poco adecuada genera más daños que beneficios. Por otro lado un enfoque económico del sector turístico precisa unas actuaciones bien orientadas, con clara definición de objetivos y de planificación de medios para lograrlos, es decir, exige una cierta preparación empresarial, aspecto olvidado en muchos casos, que puede llevar al fracaso en los años próximos de algunos de los proyectos acometidos.

En este estado de cosas la reflexión sobre lo logrado hasta el momento en las distintas iniciativas de carácter local, a fin de valorar los logros y las decepciones, puede contribuir a enfocar mejor estos problemas de cara al futuro. La presentación del caso de La Manchuela quiere contribuir a ello. La reciente puesta en marcha, gracias a la ayuda comunitaria, de un programa de desarrollo local que en parte se ha orientado al turismo, no permite presentar conclusiones definitivas, pero al menos sí es posible identificar las tendencias que se aprecian en la promoción turística y señalar las principales dificultades con que se encuentra la zona en esta tarea.

2. La promoción comunitaria para el desarrollo de las zonas rurales

Dentro de la variada problemática de los espacios deprimidos, ciertas regiones rurales presentan un atraso estructural ante el que es preciso actuar con medidas integrales que se orienten a lograr dinamizar y renovar su economía. Hacia este grupo de caracteres peculiares se han dirigido una serie de iniciativas específicas. Entre ellas, desde 1991, se ha puesto en marcha en el seno de la Europa comunitaria el programa LEADER cuyas siglas responden a las iniciales en francés que podemos traducir como relaciones entre actividades de desarrollo de la economía rural.

Estas iniciativas se enmarcan dentro de un modelo de desarrollo endógeno, que presta especial interés a la valoración y protección del medio rural, y han permitido crear, tal como se pretendía, una red de grupos locales centrados en el desarrollo rural. Las subvenciones que se pueden obtener con este programa van orientadas a medidas como el apoyo técnico a proyectos de desarrollo locales; la formación y capacitación de los recursos humanos; la creación y mantenimiento de pequeñas empresas, servicios y artesanías locales; la valorización y comercialización de las producciones locales, y finalmente la promoción del turismo rural.

Esta última actividad es la que nos interesa destacar en esta comunicación porque, a pesar del poco tiempo que lleva en marcha el programa (tres años, de 1991-1994), se ha manifestado como un elemento importante en la dinamización del turismo de las regiones de interior, con una orientación clara en la línea del turismo rural. La continuidad de estas actuaciones está contemplada con el programa LEADER II, ya convocado.

La relación de grupos LEADER que funcionan dentro de nuestro país permite comprobar que se trata en buena parte de regiones de interior y que están menos representadas las zonas costeras o insulares. En el caso de Castilla-La Mancha han sido seis los programas aprobados, correspondiendo todos ellos a espacios con algunas características comunes (desde el punto de vista socioeconómico). Sin embargo también se pueden encontrar rasgos diferenciales que se aprecian en los estudios más detallados ¹.

¹ Tres de ellas son zonas situadas en áreas de montaña, como Molina de Aragón-Alto Tajo, Serranía de Cuenca y Sierra de Segura; las tres restantes se encuentran en otras unidades como la Alcarria conquense, el Campo de Calatrava ciudadrealeno y la Manchuela de Albacete.

3. Una orientación turística específica: el turismo rural. El caso de La Manchuela

El término turismo rural comprende en sentido amplio cualquier actividad turística implantada en el medio rural, siempre dentro de una filosofía de desarrollo sostenible que busca, a partir de acciones integradas en el entorno, el aprovechamiento óptimo de los recursos (que no máximo), la participación de la población local y la preservación del medio. Dentro de esta acepción se pueden distinguir varias modalidades que permiten diferenciar entre actividades agroturísticas, el llamado turismo cultural, el deportivo, el ecoturismo y otras más, que resultan de potenciar alguna forma de aprovechamiento de los recursos existentes (bien los alojamientos y productos locales, el patrimonio cultural, la práctica del deporte, o el conocimiento y conservación del medio natural) frente a las demás posibilidades de utilización.

El desarrollo de acciones en este sentido depende de las posibilidades de la zona pero también de la identificación de los recursos existentes y de su valoración como tales por parte de los promotores de esta actividad a fin de convertirlos en auténticos productos turísticos. La comarca que nos ocupa, La Manchuela, presenta una serie de potencialidades derivadas de sus caracteres físicos e históricos.

3.1. *Características de la zona y posibilidades turísticas*

La Manchuela ocupa el sector nororiental de la provincia de Albacete, con una extensión variable según las diferentes comarcalizaciones realizadas hasta la fecha, aunque con una capital indiscutible en la localidad de Casas Ibáñez. Sin embargo, hay que señalar que desde un punto de vista funcional, una buena parte de estos municipios se encuentran más vinculados a la capital provincial que a su cabecera comarcal.

Los límites comarcales establecidos con mayor frecuencia corresponden con los provinciales de Cuenca y Valencia al norte y al este, los términos municipales de Madrigueras y Motilleja al oeste, y los de Valdeganga, Casas de Juan Núñez, Pozo Lorente, Alatoz y Carcelén por el sur. La delimitación a efectos del Programa LEADER, agrupa un total de 25 municipios en su mayoría albaceteños, excepto uno de la provincia de Cuenca, integrados en la "Asociación para el desarrollo de La Manchuela" (Cuadro 3).

Fisiográficamente, la comarca está constituida por un conjunto de relieves predominantemente llanos o ligeramente ondulados, delimitados al sur por un sector montañoso (en torno a los 800 mts. de altitud) en el área de Pozo Lorente, Alatoz y Carcelén. El límite norte lo marca el descenso hacia el valle del río Cabriel, que adquiere una topografía bastante abrupta en este tramo de su recorrido, conocido como La Derrubiada. El otro cauce fluvial de importancia es el del Júcar, que atraviesa el territorio comarcal en dirección E-O.

Desde el punto de vista demográfico, todo este sector constituye una de las áreas de más bajas densidades de población de la provincia ($16,5 \text{ habs/km}^2$), debido a los procesos migratorios que afectaron con especial intensidad a la mayor parte de los municipios de la comarca. La población en el último recuento censal es de 28.995 habitantes, distribuidos en núcleos de pequeño tamaño, que sólo superan los 3.000 habitantes en Casas Ibáñez y Madrigueras y los 4.000 únicamente en Villamalea. Generalmente la población se concentra de forma exclusiva en las cabecera municipales, con la excepción de los municipios situados en el valle del Júcar que presentan un hábitat más disperso, de carácter lineal, a lo largo de este cauce fluvial.

La población activa representa el 41,2%, con importantes niveles de desempleo, (en torno al 21% de los activos) que afectan en mayor medida a la mano de obra femenina. La distribución sectorial indica un claro predominio de las actividades agrarias, que dan trabajo a más del 46% de los activos. Las actividades industriales suponen el 22,7% de la población activa y los servicios el 31% restante.

La agricultura, presenta un claro predominio de los cultivos de secano, cerealistas y vitícolas, estos últimos con una gran producción que, sin embargo, no ha dado lugar a la elaboración de vinos de calidad. El regadío, con aguas subterráneas, es más limitado en cuanto a su extensión, ya que ocupa poco más del 6% de la superficie total cultivada y se localiza en el sector más occidental de la comarca (Madrigueras, Mahora, Motilleja y Valdeganga). Otros cultivos representados con menor extensión y complementarios de los anteriores son los olivos, almendros, y los cultivos hortícolas en sectores de regadío tradicional. Muy significativo para comprender las características del sector primario en la zona, es el predominio de las explotaciones agrarias de tamaño reducido, que son explotadas directamente por sus propietarios, con importante presencia de las ayudas familiares como mano de obra. Hay que destacar la elevada edad media de los empresarios agrarios.

En cuanto a las escasas actividades industriales se concentran en los municipios de mayor tamaño de la comarca, destacando netamente, por sectores, el textil, que emplea principalmente mano de obra femenina, y el metal, incluida la cuchillería.

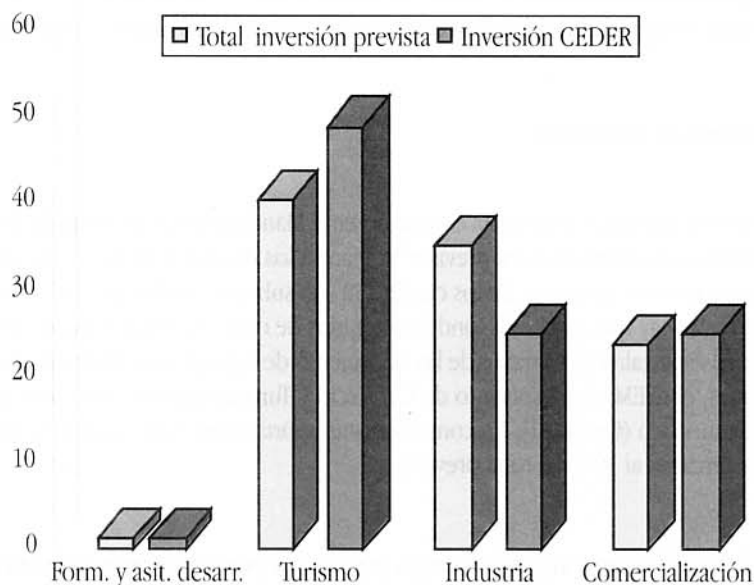
Las comunicaciones de la zona se encuentran vertebradas sobre el eje de la carretera nacional 322 que desde Albacete se dirige a Valencia a través de Requena, y atraviesa, entre otros núcleos, la cabecera comarcal. Las restantes vías de comunicación, de inferior categoría, conectan las diferentes poblaciones con este eje principal y no presentan grandes dificultades en su trazado, excepto las que transcurren por el valle del Júcar.

Con respecto a la implantación de actividades turísticas pueden señalarse algunos factores favorables. En primer lugar, la comarca cuenta con atractivos turísticos, en gran medida de carácter natural-paisajístico, especialmente concentrados en los valles fluviales ya mencionados.

El Júcar discurre a lo largo de un espectacular cañón, que constituye uno de los rasgos de mayor personalidad de este sector. En él se asientan algunas de las poblaciones más representativas de la comarca, que poseen interés desde el punto de vista de la arquitectura popular y del trazado urbano, como sucede en los casos de Jorquera, emplazada sobre un meandro del

río, La Ribera de Cubas, con un trazado lineal y muestras de arquitectura troglodítica y Alcalá del Júcar. Esta última localidad puede considerarse la "capital turística" de la zona y en ella se aglomera un turismo principalmente de jornada, masivo y concentrado sobre todo en los meses de verano. El origen de la mayor parte de estos visitantes es la provincia de Valencia, dato que se relaciona no sólo con la facilidad ofrecida por las vías de comunicación, sino también con el gran número de emigrantes de la comarca que se establecieron en esa comunidad.

FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN DE LAS INVERSIONES POR SECTORES
 CEDER La Manchuela



Total inversión prevista	1,1	40,3	35,0	23,6
Total inversión prevista	1,1	40,3	35,0	23,6

FUENTE: CEDER de La Manchuela.

Por su parte, el valle del Cabriel se conserva menos humanizado. En él no existe ninguna población importante y, en la mayor parte de su recorrido, los accesos son bastante difíciles, ya que no existen carreteras asfaltadas en sus inmediaciones, con excepción de la N-322 que lo atraviesa en la localidad de Villatoya. A diferencia del río Júcar, que presenta problemas de contaminación tanto de su caudal, por vertidos de las poblaciones ribereñas, como de sus márgenes, el Cabriel se conserva en buen estado.

Otro factor favorable es la existencia de una demanda potencial importante por la proximidad de algunos núcleos de población importantes de las provincias de Valencia y Alicante e incluso la propia capital provincial, desde donde podrían organizarse itinerarios para recorrer la zona.

Puede señalarse, por último, la tradicional existencia de unos sistemas de complementación de rentas, en el marco de economías familiares, que permiten la adaptación a entornos económicos cambiantes.

Sin embargo, se pueden apreciar también algunos aspectos negativos que afectan al sector turístico en el momento actual. Por una parte, la oferta a nivel comarcal está poco planificada, carece de una estrategia comercial clara y no es, en general, de la calidad deseable. Además de ello, los intentos para promocionar la comarca chocan con la falta de iniciativas empresariales por parte de la población local, y con la escasa valoración de los potenciales recursos turísticos de la misma.

3.1. Las iniciativas turísticas

Los proyectos asociados a la puesta en marcha en la Manchuela de un Centro de Desarrollo rural han supuesto una inversión total prevista² cercana a los dos mil millones de pesetas (cifra que dobla las intenciones iniciales), de los cuales 250 son subvencionados por las aportaciones comunitarias. A ello hay que añadir los fondos obtenidos de otras convocatorias de carácter nacional o regional especialmente a través de las Consejerías de Agricultura e Industria de la Junta de Comunidades, el INEM, o el Ministerio de Comercio y Turismo para el caso concreto de las ayuda al sector turístico (Cuadro 1). En conjunto estas aportaciones han supuesto una cifra de subvenciones cercanas al 30% del total previsto.

CUADRO 1. INVERSIONES Y SUBVENCIONES PREVISTAS POR EL CEDER LA MANCHUELA

	N.º	INV. PREV.	SUBV. CEDER		OTRAS SUBV.		TOTAL SUBV.	
		(Miles)	(Miles)	%	(Miles)	%	(Miles)	%
Apoyo técnico	1	7.198,1	1.255,0	17	0,0	0	1.255,0	17
Formación	4	13.861,5	1.901,0	14	2.780,0	20	4.681,0	34
Turismo	41	783.612,9	119.523,0	15	115.780,8	15	235.303,8	30
Industria	61	680.170,5	609.78,5	9	106.400,8	16	167.379,3	25
Comercializ.	32	458.886,1	61.199,0	13	86.965,0	19	148.164,0	32
TOTAL	139	1.943.729,1	244.856,5	13	311.926,6	16	556.783,1	29

FUENTE: CEDER La Manchuela, febrero 1995. Elab. propia.

² Sólo se pueden producir algunas pequeñas modificaciones, resultado de que en el momento actual aún no se han realizado los pagos de todas las subvenciones.

La importancia de la promoción del turismo en los proyectos de desarrollo local, se aprecia claramente en el caso de la Manchuela. Como puede verse en la figura que se presenta, alrededor del 40% de las inversiones totales previstas en la zona se dedican a este sector. En el caso concreto de la inversión derivada de la ayuda comunitaria, prácticamente el 50% del montante total se ha dedicado a esta actividad, mientras que el resto se lo reparte las actuaciones dedicadas al desarrollo industrial y a la mejora de la comercialización agraria. En cuanto a las inversiones y actuaciones centradas en la formación y la asistencia al desarrollo tienen una importancia mucho menor (en torno al 1% tanto de la inversión total prevista como de la que procede de los fondos europeos).

Del proceso seguido se puede concluir que si bien la promoción turística no era la prioritaria en esta zona, hasta ahora sí ha sido la más importante. De los casi 785 millones previstos para esta actividad, aproximadamente 120 se subvencionan gracias a la ayuda comunitaria a lo que se agrega un montante parecido proveniente de otras aportaciones nacionales, lo que supone en conjunto el 30% de las inversiones presupuestadas.

Este apoyo financiero ha permitido costear 41 actuaciones. De ellas más de la mitad corresponden a proyectos de instituciones locales o comarcales y especialmente a los Ayuntamientos de la zona, mientras que 19 se deben a la iniciativa de particulares. Las primeras se han dedicado en su mayor parte al acondicionamiento de espacios de acampada o recreo y, en menor medida, a la potenciación de recursos relativos a la cultura popular autóctona (construcción de chozos, museo etnográfico y arqueológico). Los proyectos particulares se orientan casi en exclusiva a la creación o ampliación de hoteles y establecimientos de hostelería (15 actuaciones en marcha), importantes no sólo por el número sino por ser aquéllos que requieren las inversiones más cuantiosas, a pesar de que el tamaño y capacidad de los hoteles es siempre reducido. En segundo término se encuentran otras iniciativas dedicadas a las actividades de ocio, deportivas y de aventura (rutas ecuestres, cicloturismo, y canoas). Por el contrario casi no ha tenido éxito la creación de alojamientos rurales, que conservando los modos de hábitat tradicionales permitan al visitante integrarse plenamente en el medio rural e incluso participar en las actividades agropecuarias. En el momento actual apenas tres iniciativas se han orientado en este sentido. Sin embargo se ha previsto potenciar esta línea para el futuro.

El tipo de proyectos puestos en marcha ha hecho que sean las actuaciones orientadas al turismo aquéllas para las que se prevén mayores inversiones medias por proyecto (en torno a 19 millones) con respecto al resto de medidas para el desarrollo de la zona, tal como se aprecia en el cuadro siguiente.

En el caso de los logros hay que anotar la reciente creación de una Asociación de Turismo Rural, lo que ha supuesto romper el tradicional individualismo de los promotores locales, ya que uno de los obstáculos detectados más importantes es la dificultad para emprender acciones colectivas. La Asociación se orienta a la promoción de este tipo de turismo. A este respecto es sig-

nificativo que se incluya entre sus objetivos la defensa y conservación de los recursos turísticos naturales.

CUADRO 2. **INVERSIÓN Y SUBVENCIÓN MEDIA POR PROYECTO** (miles de pts.)

	COSTE MEDIO	SUBV. MEDIA CEDER	OTRAS SUBVENCIONES	TOTAL SUBVENCIONES
Apoyo técnico	7.198,0	1.255	0	1.255
Formación	3.465,4	475	695	1.170
Turismo	19.112,5	2.915	2.824	5.739
Industria	11.150,3	1.000	1.744	2.744
Comercializac.	14.340,2	1.912	2.718	4.630
Total	13.983,6	1.762	2.244	4.006

FUENTE: CEDER La Manchuela, febrero 1995 (elaboración propia).

4. Las perspectivas

El tiempo que lleva funcionando esta iniciativa no nos permite todavía llegar a conclusiones definitivas sobre los efectos que ha ocasionado, en el sector turístico, la creación de un grupo de desarrollo local en la comarca de la Manchuela. Sin embargo, las tendencias que ya se apuntan en la zona pueden servir como ejemplo para presentar algunas reflexiones sobre el turismo rural.

La implantación de actividades turísticas en el medio rural tiende a presentarse con frecuencia como la solución única, casi mágica, a los problemas socioeconómicos de las regiones más o menos deprimidas de la España interior. Este tipo de afirmaciones genera unas expectativas desmedidas, que parece necesario matizar, por lo que respecta tanto a los beneficios económicos que es posible lograr, como a los conflictos y contradicciones que surgen en relación con la protección del medio ambiente.

Los ingresos que puedan generarse por actividades turísticas en estas áreas (hostelería, alojamientos, actividades complementarias, etc...) difícilmente llegarán a convertirse en una actividad económica básica, aunque pueden ser muy interesantes como un complemento de rentas procedentes de otras actividades. En el momento actual, la oferta turística en áreas interiores en general es bastante limitada en cuanto a cantidad y, en ocasiones, en cuanto a calidad. El crecimiento de la oferta será, presumiblemente, lento, a pesar de las ayudas oficiales, sobre todo si tenemos en cuenta que han de ser los propios habitantes de estas zonas quie-

nes se responsabilicen de las iniciativas y asuman parte de las inversiones necesarias. Todo ello implica un cambio de mentalidad que pasa por la valoración por parte de la población autóctona de las posibilidades de atracción de la zona que se derivan de sus características peculiares.

En el caso de la Manchuela este proceso está todavía en sus inicios. La creación de inventarios y guías de los recursos turísticos de la zona (no sólo de carácter medioambiental, sino también de tipo socioeconómico o gastronómico) todavía en realización, permitirá además de ampliar las zonas susceptibles de aprovechamiento agroturístico, ahora muy limitadas, potenciar la protección de aquellas especialmente frágiles, al tiempo que contribuir a la identificación y valoración de la población de su cultura y recursos propios.

Ya hemos comentado el notable impulso inversor en el sector turístico que se ha producido en la comarca, frente a otras actividades que puedan también potenciar su desarrollo. Ello ha permitido crear o mejorar una infraestructura de alojamientos hoteleros que, en el momento actual es suficiente para cubrir por completo la necesidades de este tipo de servicios, más aún cuando no parece que deba ser orientada la oferta turística en este sentido. De ahí que sea prioritaria la promoción de alojamientos en casas rurales tradicionales, que en algunos casos, especialmente en el valle del Júcar, presentan la peculiaridad de la vivienda troglodítica. La escasa iniciativa particular ha llevado a la rehabilitación de una de estas viviendas por parte de CEDER, para que sirva como incentivo o modelo para la población local.

El fomento de un turismo de carácter masivo, fuente de mayores rentas, va en contra de la filosofía de este tipo de actuaciones. No hay que perder de vista que el turismo rural debe caracterizarse por su carácter difuso, no sólo en el espacio, sino también en el tiempo, a diferencia del turismo "convencional".

La concentración de visitantes en determinados lugares y épocas del año puede sobrepasar con creces la capacidad de acogida de determinadas áreas naturales y de las infraestructuras existentes, como sucede, de hecho, en el caso que nos ocupa. Precisamente una de las dificultades con que se encuentra la promoción turística de La Manchuela es la necesidad de reorientar la afluencia masiva de "veraneantes" hacia Alcalá del Júcar, núcleo "favorecido" por la promoción turística anterior.

La publicidad institucional, a veces indiscriminada, se ha centrado en lugares muy concretos de nuestra geografía regional-provincial, y sobre todo se ha realizado antes de la creación de unas infraestructuras y alojamientos suficientes y de la promulgación de una reglamentación adecuada, para hacer frente a una demanda de carácter masivo. Todo ello supone el alejamiento de lo que se ha dado en llamar "turismo sostenible" y ha producido un aumento de la propagación de los efectos negativos de estas actividades tal y como puede ejemplificarse en algunos sectores del área que nos ocupa. A este respecto, una de las dificultades más importantes que, a nuestro juicio, afectan a la zona se refieren a la degradación que afecta

al cauce del río Júcar, precisamente uno de los mayores recursos turísticos de la Manchuela. Aunque sus efectos son especialmente manifiestos en las proximidades de Alcalá del Júcar, el núcleo que ha concentrado la atracción turística durante mucho tiempo, todo su curso se ve afectado por acampadas incontroladas, contaminación acústica, aumento del tráfico en caminos y pistas forestales, vertido de residuos y basuras en las orillas... La regeneración de sus aguas y sus riberas requiere una acción integrada y completa que supera, por supuesto, el ámbito local pero que aparece como imprescindible si se quiere no sólo convertirlo en un auténtico producto turístico de calidad, sino lo más importante, no deteriorar las condiciones de vida de la población autóctona.

En este punto, es preciso volver a insistir sobre la fragilidad ecológica del valle del Cabriel, bastante bien conservado hasta la fecha, que ha comenzado a ser objeto de una publicidad indirecta con motivo de la polémica sobre la construcción de la autovía Madrid-Valencia. No hay que perder de vista que este tipo de actividades es, en muchos casos la mayor amenaza para el equilibrio ecológico de extensas áreas que, paradójicamente, se han conservado debido a su escaso desarrollo.

La propia aglomeración de visitantes y los problemas que ocasiona, puede generar una contra-publicidad de carácter negativo que, a medio plazo, podría llegar a frustrar muchas de estas, al producir un efecto disuasorio sobre la demanda potencial.

La orientación de la oferta turística hacia un segmento de demanda específico (interesado en el disfrute del ocio en el medio rural, por tanto decidido a integrarse en las actividades que con él se relacionan, y concienciado de la preservación del medio natural), es otra de las cuestiones a tener en cuenta para el futuro de la zona. En el momento actual, un conjunto de factores (problemas urbanos, mejora de los niveles de vida, aumento del tiempo de ocio, cambio de mentalidades...) están provocando la expulsión de las ciudades, siquiera en los fines de semana o períodos vacacionales, de gran cantidad de personas, cuyos modos de actuación e intereses les orientan a actividades, que podemos llamar de carácter urbano, para cuya realización y disfrute no es el medio rural el más adecuado, y para los que se pueden ofrecer otras alternativas como parques periurbanos u otros lugares más apropiados. En definitiva, se trata de encauzar este tipo de turismo, hacia sus auténticos objetivos, a fin de que pueda contribuir, en la parte que le corresponde, a la promoción de las zonas rurales más deprimidas.

CUADRO 3. MUNICIPIOS INTEGRADOS EN EL LEADER LA MANCHUELA

MUNICIPIO	HABITANTES	SUPERF.	HABS/KM2
Abengibre	1.048	31,30	33,48
Alatoz	713	63,90	11,16
Alborea	735	72,00	10,21
Alcalá del Júcar	1.609	147,60	10,90
Balsa de Ves	199	75,90	2,62
Carcelén	747	75,40	9,91
Casas de Juan Nuñez	1.204	89,31	3,48
Casas de Ves	1.027	122,50	8,38
Casas Ibañez	3.832	103,20	37,13
Cenizate	1.014	63,30	16,02
Fuentealbilla	1.825	103,50	17,63
Golosalvo	119	28,20	4,22
Herrumblar, El (CU)	766	46,10	16,60
Jorquera	691	67,30	10,27
Madrigueras	4.304	72,70	59,20
Mahora	1.343	108,10	12,42
Motilleja	475	23,80	19,96
Navas de Jorquera	597	41,90	14,25
Pozo-Lorente	477	81,00	5,89
Recueja, La	381	29,70	12,83
Valdeganga	2.057	70,80	29,05
Villa de Ves	49	57,50	0,85
Villamalea	3.275	127,60	25,67
Villatoya	208	18,80	11,06
Villavallente	300	34,80	8,62
TOTAL	28.995	1.756,20	16,15

FUENTE: I.N.E., Censo de Población de 1991 (elaboración propia).